

## EL ESPACIO DE LO ETNOLITERARIO

Ana Castro B. \*

Héctor Rodríguez R. \*\*



"Ningún hombre es mejor que otro, no por ser los dos iguales, sino por ser intrínsecamente diferentes".

D. H. Lawrence

Uno de los programas más importantes de la Escuela de Postgrado de la Universidad de Nariño es el de Maestría en Etnoliteratura, que por su novedad en la temática a investigar, en la metodología y en el abordaje de la investigación de realidades culturales latinoamericanas que permitan conocer la historia efectiva y cultural de estos pueblos, configura hoy una de las expectativas prioritarias en

---

\* Profesora Asistente del Departamento de Lenguas Modernas, Universidad de Nariño.

\*\* Profesor Asociado, adscrito al Departamento de Humanidades y Filosofía, Profesor de Postgrado de Etnoliteratura, Universidad de Nariño.

el marco de la investigación en Ciencias Humanas en Colombia y Latinoamérica. Este programa cuenta ya con el concurso de eminentes investigadores del país y del extranjero cuyo interés investigativo se acrecienta cada vez más. Es así como en el pasado mes de marzo asistimos al II Encuentro de Investigadores para inaugurar el ingreso de la segunda promoción de este programa de maestría. Presentamos a continuación un esbozo y unas aproximaciones a la concepción, al espacio y a la metodología de la Etnoliteratura.

"...la puerta que permanece abierta aspira a llevarnos muy lejos y nos coloca en el umbral en donde el sueño y la realidad, el sol y la luna, el fuego y el mar, la vida y la muerte se entrelazan, de modo que en tan legítimo inquirir, la trascendencia científica del descubrimiento como dejar que el universo secreto del pasado donde se inscribe este presente y asegura nuestro destino, penetre y altere nuestra propia interioridad y multiplique, más allá de los preámbulos intelectuales, la gota de magia que aún nos pertenece..."

Clara Luz Zúñiga  
Universidad de Naríño

Este II Encuentro de Investigadores constituyó un valiosísimo aporte para la estructuración profesional en Etnoliteratura ya que los diferentes temas debatidos atañen directamente a este campo de

especialización, y lo más importante: cimentó inquietudes, despejó dudas y exhortó a investigar.

Al abordar el estudio del "otro" (la Etnoliteratura) desempeña gran importancia de emotividad. Aquí el investigador se sitúa entre la teoría y la realidad, y ese punto de convergencia, ese "yo", implica de hecho una carga emotiva de la cual no escapa el docente-investigador.

La investigación en Ciencias Humanas enfoca al hombre como productor de cultura en una interrelación con el "otro" que es "nos-otros".

"al abordar al "otro" (la etnoliteratura), el investigador se constituye en el punto de encuentro de la oposición águila/serpiente: entre la lejanía de la teoría y la cercanía, la danza de la realidad "

Fernando Urbina  
Universidad Nal.

Refiriéndose al binarismo planteado por el doctor Urbina, el doctor Pedro Marín señala que la serpiente y el águila son oposiciones binarias como Dionisios y Apolos en cuyo punto intermedio se ubican todos los personajes que se preocupan (en nuestro caso, las Ciencias Humanas) por indagar en la índole misma, del hombre, de sus medios y de sus posibilidades.

El postulado de "la igualdad dentro de la diferencia" proclamado por la Dra. Clara Luz Zúñiga es corroborado por el profesor Héctor Rodríguez

"La emoción en la investigación, es el riesgo investigativo, el riesgo de perder la propia identidad, el riesgo de poner en cuestión esa intuición inicial en investigación".

Héctor Rodríguez  
Universidad de Nariño

en el sentido de que aunque somos iguales (tenemos dos ojos, dos piernas, una nariz) hacemos las cosas de manera diferente, nos ubicamos en modos de producción simbólico-imaginarios diferentes.

El doctor Pedro Marín señala que tras el técnico, el experto que se preocupa por la estructura, también está el "buscador", la persona que le pone cariño y pasión al trabajo. Sintetiza su opinión sobre lo emotivo de la investigación científica así: "el tiempo que tenemos para vivir no es mucho, y dedicárselo al estudio de la antropología, de la lingüística, tiene que ver con la posibilidad del afecto.

Al establecer una relación entre mito y lenguaje dice que no podemos somatizar el mito ni aún con la ingestión de alucinógenos (yajé, ambil,

coca) porque el mito se encuentra en el ámbito de la lógica sástica o de la creencia y no en el de la lógica formal. Nuestra manera de ver

"El mito para nosotros, a menos que hablemos del mito moderno como el automóvil, es muy diferente del mito de quien lo lee en el sentido de que lo "oye" y lo vive participativamente como miembro de su sociedad determinada. Este último además de receptor es somatizador y por consiguiente no lo fragmenta en unidades semánticas como lo haría aquel que simplemente lo lee. Así pues, la única posibilidad de acercarnos al mito es a través de la interpretación ya que por muchas semejanzas que existan con los demás no sentimos ni disponemos de las mismas vivencias ni emociones: lo que sentimos es muy diferente de lo que hace un Tatuyo por ejemplo cuando está en la maloca pues él sí somatiza o sea "ve" se "vuelve águila" o se "vuelve serpiente" o se "vuelve tigre" y "es tigre" y además él repite la serpiente al interior de la maloca bailándola... Allí no hay unidad semántica (mitema) en el sentido en que lo consideramos nosotros".

Pedro Marín  
Universidad Nacional

el mundo, de diferenciar natura y cultura nos ha sumergido en el signo que no tiene nada que ver con la natura, es sólo una mediación propio de la civilización occidental: "nosotros partimos del signo y nos quedamos

en el signo, pero la parte "natura" que es esa que permitiría que alguien participe, somatice un mito y se sienta tigre, a esa se llega únicamente desde la razón".

Un aspecto fundamental que no debe olvidar el docente-investigador es el de las diferencias culturales, tema ampliamente sustentado por el Etnólogo William Torres quien exhorta a establecer la diferencia entre investigación y aprendizaje cultural. Como viajeros con la esperanza de aprender algo, en el transcurso de la investigación se establece una profunda amistad entre investigador e investigado. La doctora Blanca de Corredor anota que hay por percibir y sentir las emociones del "investigado" quien en realidad se convierte en el "maestro" y así la investigación será una acción participante.

"Nos-otros" todos somos "otros", todos estamos en una situación diferencial, en una diferencia, no podemos llegar a ser "idénticos" a "... no se puede llegar a ser Huitoto, no se puede llegar a ser Kogi; se es Huitoto o se es Kogi".

William Torres  
Universidad Nacional

"... además de la palabra de saber de estos abuelos hay otro lenguaje que

es mucho más expresivo, mucho más suyo, con gran cantidad de simbolizaciones... ese lenguaje, es el lenguaje visual que podríamos llamar visual-sensorial".

Blanca de Corredor  
Universidad Nacional

Continuando con la cálida y emotiva polémica suscitada en la Mesa Redonda, la Dra. Laura Lee Crumley, cuyo centro de interés ante todo ha sido el trabajo con textos afirma que la investigación es fruto del indefinible impulso inconsciente: el deseo, el cual es un proceso eminentemente creativo donde desempeña un papel muy importante la rigurosidad. Añade, que no se investiga por obligación externa sino por pasión, lo cual es mucho más cierto cuando se investiga el arte, la música, la literatura, la danza, cuyo propósito fundamental es estético.

"si el objeto de estudio elegido, representó un objeto de deseo, el proceso investigativo fue riguroso, llevado a cabo con energía y pasión y la etapa de la producción de los resultados fue positiva y apasionante también, entonces su presentación llevará la carga emotiva de esa pasión. Pasión por investigar, pasión por comunicar y compartir".

Laura Lee Crumley  
Universidad del Valle

Los actos, dice, provocan en el espectador o en quien escucha, un profundo efecto, una honda emoción; luego sería absurdo que el investigador tratara de mantenerse al margen, imposible ante tal efecto estético.

El antropólogo Leonardo Reina sugiere que se tenga en cuenta lo ético y lo étnico como puntos de partida para entender las normas de comportamiento social fijadas en una palabra, en un mito de tradición oral o en un mito de tradición escrita. Lo que étnicamente se da es la actualización de esas normas y de esos mitos a unos momentos con unas realidades muy concretas. Subraya la importancia del lenguaje así :

"El lenguaje como tal es una manera de aprehender la realidad, una herramienta para hacerla nuestra".

Leonardo Reina  
Instituto Colombiano de  
Antropología

Como estímulo vivencial se hizo presente el profesor Francisco Tandioy, del grupo Inga del Putumayo, quien planteó la necesidad de respetar la autonomía de las comunidades indígenas y proyectar las investigaciones en tal forma que reviertan en beneficio del grupo investigado.

El profesor Bruno Mazoldi, en su calidad de Moderador, y refiriéndose concretamente a la unidad semántica y al mitoanálisis, lleva a los ponentes a establecer claramente que (cuando se trabaja con textos) cada texto tiene unas unidades mínimas o mitemas y requiere de una lectura específica para lo cual nos valemos de las teorías que sirven para clasificar, unificar y organizar el caos que es la vasta literatura existente. Pero en el nivel somático del mito es muy difícil que lleguemos a participar enteramente de lo que es un evento cultural en un mito. Allí no hay mitemas. Allí hay algo que nos diferencia. La única posibilidad que tenemos para acercarnos al mito es a través del rito y de los textos, e interpretar los.

"Toda investigación científica se impregna del ají de la emoción".

Bruno Mazoldi  
Universidad de Nariño

Sintetizado el espíritu de los ponentes podemos concluir que la investigación etnoliteraria es la sumatoria de la racionalidad más la emoción. Además, es preciso tener en cuenta las diferencias culturales: las costumbres que podrían parecer "extrañas" al "otro" encierran un hondo

significado dentro de la cultura a la cual pertenecen.

El profesor Héctor Rodríguez nos precisa el espacio investigativo de la Etnoliteratura en los siguientes términos:

"...

lo etnoliterario se ubica en el espacio investigativo de las condiciones específicas de la vida social de los pueblos en sus manifestaciones lingüísticas, estéticas, simbólicas e imaginarias, en sus transformaciones y entrecruzamientos que han dado lugar a diversas formas de sincretismos en su devenir histórico, expresados en mitos, historias, leyendas, cuentos, ritos, etc., mediante la escritura o la tradición oral. De ahí que no podemos hablar de una literatura, sino de literaturas, en tanto que su creación estaría determinada por tipos específicos de lo imaginario-simbólico a capas culturales en la historia de los pueblos. Mientras en algunos escritores como Rulfo, Miguel Ángel Asturias, la base de su quehacer literario está colocada en realidades indígenas y rurales, Julio Cortázar, Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato, etc., tienen su epicentro de trabajo en el hombre de la ciudad; otros muy especiales, como en el caso de José María Arguedas quien, según Angel Rama, es un escritor que trabaja sobre lo tradicional indígena y lo modernizado occidental, indistintamente asociados, en un ejercicio del pensar mítico.

Estos diversos puntos de vista que sustentan el quehacer literario

Latinoamericano contemporáneo, por una parte, no sólo sientan las bases de que se puede hacer literatura a partir de parámetros y realidades diferentes a las dominante europeas, sino que permiten una mirada crítica al papel del escritor en una realidad todavía por conocer como es Latinoamérica; si bien algunos autores reivindican en forma nostálgica la vida cultural de los pueblos indígenas y entonces hablan de "recuperar" valores etnoculturales de los pueblos precolombinos; otros decididamente afirman que para bien o para mal somos occidentales y, en consecuencia, es necesario seguir los parámetros de la civilización europea; pero otros más sensatos afirmarán que la riqueza cultural latinoamericana está precisamente en la múltiples formas de mestizajes sucedidos a través de su historia, mestizaje que da una identidad histórico-cultural a Latinoamérica.

Finalmente podemos concluir que la etnoliteratura, al igual que toda la investigación en ciencias humanas, presenta a Latinoamérica con "mayoría de edad" y le da la posibilidad de entrar en el juego del diálogo universal con base en el respeto de las diferencias culturales. No es, pues, un romanticismo indigenista, ni latinoamericanista lo que nos ubica en esta propuesta, sino el deseo de entrar por primera vez en la cultura universal en igualdad de condiciones y superando definitivamente todas las formas de colonialismo que han sido consustanciales a la Historia de América desde tiempos de la Conquista y la Colonia".